

Publicado en www.relats.org

LA AUTORREFORMA DEL SINDICATO ARGENTINO DE LADRILLERO

**Luis Cáceres, secretario general de UOLRA,
Unión de Obreros Ladrilleros de la R.Argentina**

Diciembre 2019, Espacio UOLRA-RELATS

La Unión Obrera Ladrillera de la R.Argentina tiene una larga trayectoria, desde su creación en los años treinta, formando parte del movimiento sindical organizado en la CGTRA. Las crónicas históricas registran su presencia en el gran momento fundacional del peronismo, el 17 de octubre de 1945, de acuerdo a las actas de la reunión previa de la Confederación, el 9 de octubre

Setenta años después, luego de un período de desorganización, la Unión fue reformulada, con un nuevo estatuto y volviendo a formar parte activa de la CGTRA, y con un nuevo estatuto, que incorpora la afiliación y representación del sector de trabajadores de la economía popular en el sector ladrillero, los hornos artesanales.

Esta perspectiva nos ha llevado también a integrar el Movimiento Evita, creado en 2004, y eje de las estructuras organizativas que siguen la misma estrategia de visibilización de estos segmentos de la clase trabajadora: la CTEP (Confederación de Trabajadores de la Economía Popular), que acaba de crear su instrumento gremial específico, la UTEP (Unión de Trabajadores de la Economía Popular)

UOLRA también ha desarrollado una estrategia de encuentro y comunicación mediante:

-su página institucional (www.ladrilleros.org)

-el CEL, Centro de Estudios Laborales, que funciona como lugar de encuentro mediante actividades e investigaciones (www.celnacional.org)

-la revista “La Nación Trabajadora”, para una comunicación más amplia, centrada en la elaboración de artículos y notas

(www.lanaciontrabajadora.com)

En paralelo, la participación de UOLRA en la OIT, como parte de la delegación de la CGTRA ha permitido ser parte de la elaboración de estrategias mundiales para el sector en el marco del debate sobre “futuro del trabajo”, donde se combina diversos elementos, desde la modernización productiva de la fabricación de ladrillos con reducción de la precariedad laboral, hasta la promoción de “economía social solidaria”.

Esta perspectiva ha estado acompañada por el reingreso de la UOLRA a la ICM (Internacional de la Construcción y la Madera), en alianza con la principal organización argentina del sector, la UOCRA (Unión Obrera de la Construcción de la R.Argentina)

Todo lo dicho autoriza a considerar que la experiencia en curso de la UOLRA es un ejemplo de lo que el sindicalismo internacional (la CSA, Confederación Sindical de Trabajadores y trabajadoras de las Américas, desde 2010) ha denominado “autorreforma sindical”, y es con ese espíritu de celebración colectiva que ha sido escrito este artículo, reseñando las características del camino seguido

I.Estrategia sindical

Al momento de hacernos cargo de la conducción de la Unión, partimos de conceptos clásicos de la acción política y organizativa: no hace falta ser maoísta para reconocer la certeza del concepto que utilizaba aquel líder, cuando afirmaba que “las ideas correctas salen de la práctica”. Efectivamente, nos largamos a ver, escuchar y analizar lo que veíamos en el medio rural y semiurbano del país y encontramos gran cantidad de hornos artesanales.

En consecuencia, reformamos el estatuto de la Unión para combinar su función tradicional de organizar y representar a los trabajadores ladrilleros de las fábricas, donde se encuentran muchas situaciones de precariedad e informalidad, con otra aplicada sobre estos emprendimientos familiares.

Como parte de este movimiento estratégico, avanzamos hacia una concepción más amplia de trabajo sindical y representación: la “familia ladrillera”, para introducir una atención específica hacia mujeres y niños.

Ya los delegados del sindicato en las fábricas habían detectado trabajo de mujeres y niños, principalmente en trabajo de apilado de ladrillos. En el caso de las mujeres, nuestro convenio colectivo prohibía tal trabajo por las condiciones insalubres de la actividad, pero no siempre se cumplía, por lo que actuamos, con éxito, para que abandonaran esa práctica.

En relación al trabajo de los niños en las fábricas, el sindicato creó una Coordinación Nacional por la Erradicación del Trabajo Infantil, que es parte de la Comisión contra el trabajo infantil de la CGT. La Coordinación ha ubicado situaciones de trabajo infantil y adolescente, que denunció a las áreas públicas, acompañando inspecciones focalizadas.

Pero es en los hornos artesanales donde comenzamos un nuevo campo de trabajo sindical: como en toda pequeña producción familiar, allí se combina mano de obra de diverso tipo: además del titular (que puede ser una mujer, en hogares sin hombres), la fabricación se hace con ayuda de otros miembros de la familia, tanto adultos como niños y adolescentes (generalmente en tareas de corte de ladrillos). Puede haber también algún trabajador ajeno a la familia contratado de manera temporal.

En este marco, la esposa del titular es generalmente la principal ayuda del jefe hombre. Por supuesto que la mujer también puede aparecer como miembro secundario de la familia (y niña). Pero también hemos encontrado casos de mujeres titulares del horno artesanal, cuando no tienen pareja.

Dos aspectos culturales surgieron rápidamente: que la mujer trabajadora en los hornos artesanales, cuando acompaña a su marido, no se considera trabajadora, sino colaboradora; y que al grupo familiar recurre a sus propios niños. Es una perspectiva cultural arraigada en zonas rurales y semiurbanas, que puede definirse por la idea de que "el hombre viene de la tierra" (Scalabrini Ortiz)

El problema que se presenta en relación a los niños, excede el hecho que trabajen: el horno es parte de la unidad familiar, con lo que los efectos contaminantes acompañan permanentemente a todos sus miembros, y ello es especialmente grave para los de menor edad.

La estrategia de la Unión se desarrolla entonces en dos planos:

1. incorporar a las mujeres a la perspectiva sindical, para que se asuman como trabajadoras, y a partir de ello que sean protagonistas en la defensa de sus derechos y en la construcción del sindicato. Para ello se las estimula a que se afilien y estén activas en la dinámica interna del sindicato. Para ello, se creó un espacio propio en el sindicato, que ya ha realizado dos encuentros nacionales. Asimismo, en el primer congreso del sindicato (que acabamos de hacer, en abril del 2019), se ha creado la Secretaría de Igualdad de Género, a cargo de la titular de una cooperativa en la provincia de Entre Ríos, y ha elegido a mujeres en otras tres Secretarías Interior, Finanzas y Prensa), lo que representa el 25% del total (16 secretarías), con la meta de alcanzar el 50% en el próximo período.

El sindicato también ha estado presente en actividades públicas de los dos últimos años compartiendo la columna de mujeres sindicalistas y de los movimientos populares en el Día Internacional de la Mujer.

2. desarrollar una acción de sensibilización y concientización dirigida al trabajador ladrillero y su familia, sabiendo que se trata de un proceso. Para ello, hemos realizado festivales en espacios públicos con actividades de recreación, que incluyen una charla final. Estas reuniones se han hecho en lugares donde el sindicato encontró trabajo infantil en empresas, por lo que buscan influir sobre los padres que permiten a sus hijos trabajar en fábricas, y al mismo tiempo a aquellos que ocupan a sus hijos en los propios hornos.

El enfoque que utilizamos incluye la cultura peronista de la que todos somos parte, resumido en la consigna introducida por Eva Perón de que “los únicos privilegiados son los niños”, que influyó positivamente en nuestros padres y abuelos, que generalmente fueron trabajadores infantiles, pero que cambiaron su hábito hacia los propios hijos, solo autorizando tareas leves a partir de los 16 años.

Claro está que el problema medioambiental, que afecta a toda la familia ladrillera en hornos artesanales requiere otra vía más amplia: el desarrollo de una economía popular centrada en la creación de cooperativas, donde se promueve que sus titulares ingresen al monotributo social, se reconozca el papel de la mujer y se cuide la dimensión del trabajo infantil.

Un momento culminante de la estrategia es la conjunción de las cooperativas en un mismo espacio, experiencia que ha comenzado a desarrollarse con la creación de un “parque ladrillero” dedicado a estos emprendimientos (no abierto a fábricas tradicionales) en la Provincia de San Juan, por acuerdo con su gobernador, a media hora de la ciudad capital. Las cooperativas ya están formadas, y esperan localizarse, dando trabajo a 300 personas. Un aspecto clave es que en ese parque se utilizarán solo hornos a gas, estando en estudio la posibilidad de recurrir a energía solar.

Esta es la situación y la estrategia adoptada por la Union.

II.Estrategia productiva

El sector ladrillero integra, en los criterios mundiales clasificatorios de las ramas de actividad, tanto la minería como la construcción.

Se estima que en América Latina actúan en el sector alrededor de 45 mil establecimientos y 500 mil trabajadores.

El sector combina la producción industrial y la artesanal, de nula o baja tecnificación en los procesos productivos. Se estima que en América Latina el segmento artesanal produce entre el 30 y 60% del total de ladrillos.

Los ladrillos para el uso hogareño y comercial han sido producido durante miles de años.

El proceso de producción de ladrillos no es complejo, consistiendo generalmente en utilizar arcilla extraída de tierras cercanas al lugar de producción.

Esta arcilla se moldea y seca al sol o en hornos, y luego se la cocinada en hornos fabricados de uso temporal construidos de los mismos ladrillos que se están fabricando , o en estructuras permanentes, utilizando combustibles obtenidos localmente tales como maderas.

La fabricación del ladrilloo industrial sigue ocho etapas, que se repiten en la del ladrillo artesanal de forma más simplificada:

Primera Etapa de maduración: se procede a triturar la arcilla, se homogeneiza y se deja un cierto tiempo en reposo para que así la misma obtenga consistencia uniforme y se pueda adquirir ladrillos con el tamaño y consistencia que se desea. Se deja que repose expuesta a los elementos para que desprenda terrones y disuelva nódulos, así como que se deshaga de las materias orgánicas que pueda contener y se torne puro para su manipulación en la fabricación.

Segunda Etapa de tratamiento mecánico previo: Concluido el proceso de maduración, la arcilla entra la etapa de pre-elaboración, para purificar y refinar la arcilla, rompiendo los terrones existentes, eliminando las piedras que le quitan uniformidad, y convirtiendo la arcilla en material totalmente uniforme para su procesamiento.

Tercer Etapa de depósito de materia prima procesada, cuando ya se ha uniformado la arcilla se procede a colocarla en un silo techado, donde la misma se convertirá en un material homogéneo y listo para ser manipulado durante el proceso de fabricación.

Cuarta Etapa de humidificación, en que se coloca en un laminador refinado al que seguirá una etapa de mezclador humedecedor donde se irá humidificando para obtener la consistencia de humedad ideal.

Quinta Etapa de moldeado, es cuando se procede a llevar la arcilla a través de una boquilla, que es una plancha perforada en forma del objeto que se quiere elaborar. El proceso se hace con vapor caliente saturado a 130°C, lo que hace que el material se compacte y la humedad se vuelve más uniforme.

Sexta Etapa de secado, en que se elimina el agua que el material absorbió durante el moldeado, y se hace previo al cocimiento. Suele hacerse usando aire en el secadero controlando que el mismo no sufra cambios para que el material no se dañe.

Séptima Etapa de cocción, que se realiza en los hornos en forma de túnel, con temperaturas extremas de 90°C a 1000°C , y donde el material que se ha secado previamente se coloca por una entrada, en grupos para que se someta al proceso de cocimiento y sale por el otro extremo cuando ha completado el mismo. Durante el mismo se comprueba la resistencia que se ha logrado del material.

Octava Etapa de almacenaje, cuando el producto se ha cocido y es resistente y llena las exigencias de calidad, se coloca en formaciones de paquetes sobre los denominados “pallets” que hacen fácil su traslado de un lugar a otro. Los mismos se van atando ya usando cintas metálicas o de plástico para que los mismos no corran riesgo de caerse y dañarse, y de esa manera es más fácil la manipulación porque pueden llevarse a los lugares de almacenamiento.

El almacenamiento debe ser un lugar que los proteja de los elementos como el agua, el sol excesivo o la humedad extrema que podrían en alguna manera mermar su calidad. Además de que permita que los mismos puedan manipularse fácilmente, o sea trasladarse cuando hay que despacharlos o mover de lugar para inventariar y otras tareas.

La producción de ladrillos con barro (adobe) es una actividad milenaria, que aparece mencionada en la Biblia, pero mantiene plena vigencia, más allá que también se utilicen ladrillos cerámicos. Es una actividad clasificada como parte de la industria minera.

Las fábricas ladrilleras están localizadas en Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe, pero a ello hay que agregar las fábricas artesanales, que están presentes en la mayor parte de las provincias, excepto Santa Cruz y Tierra del Fuego.

La producción artesanal es un componente fundamental de la producción total de ladrillos, equivaliendo al 90% de la producción.

La Secretaría de Minería estima que este subsector involucra a 140 mil familias. Estos emprendimientos familiares, que generalmente se han mantenido de generación a generación, se ubican generalmente lejos de los centros urbanos (aunque algunos están en los alrededores de las ciudades, en las rutas y en zonas rurales, a la vera de los ríos para utilizar el agua, pero también están en las sierras. Por lo tanto, es frecuente que se comparta un mismo espacio físico con los trabajadores rurales y los pescadores, incluso es usual que el ladrillero sea productor de alimentos.

Desde todos esos lugares se provee ladrillos para la actividad constructora nacional, por eso decimos que los ladrillos “se mueven”.

Los procesos de producción industrial y artesanal son muy parecidos, pero este último presenta características propias.

Por un lado, tiene ventajas:

- es accesible a las personas de bajos recursos económicos, utilizando su domicilio.
- no requiere mucha inversión ni tecnología sofisticada
- se lo comercializa de manera directa y a menor precio.

Por otro, se encuentran varias desventajas:

- se requiere grandes esfuerzos físicos durante la etapa de moldeo para el posterior quemado de las unidades
- se encuentran grandes diferencias en la forma, resistencia y dimensión respecto de los ladrillos industriales.
- se pierde una cantidad significativa de ladrillos, debido al quemado excesivo o fisuración en alguna parte de su superficie
- los ladrillos no pasan por un estricto control de calidad
- los ladrillos puede no tener la misma duración de los ladrillos industriales.

- los ladrillos suelen no tener la uniformidad de los industriales.
- la producción puede estar dañan suelos agrícolas, generando un impacto permanente en el medio ambiente.
- las condiciones de salud laboral son inferiores.

Ejes. UOLRA desarrolla una estrategia en favor de los trabajadores en el sector industrial, siguiendo la perspectiva tradicional de velar por la registración, que a la cobertura previsional, la mejora en las condiciones salariales y de salud y seguridad en el trabajo, la participación en la obra social, y la negociación colectiva.

En paralelo, UOLRA enfatiza un cambio radical en el sector artesanal, con tres ejes:

- la eliminación de la leña como combustible de los hornos, para hacer frente a los problemas medioambientales y de salud laboral.
- el paso del ladrillo de adobe al ladrillo cerámico.
- el desarrollo de un sector de economía popular, con base en las actuales unidades de producción artesanal. Ello implica facilitar la conversión de éstas en cooperativas, con sus trabajadores cubiertos por el monotributo.

Los Parques Ladrilleros. Una forma específica de estrategia conducente a avanzar en los tres ejes de manera combinada, es la creación de “parques ladrilleros” que reúnan en un mismo espacio a los emprendimientos de la economía popular, con las ventajas que tradicionalmente se atribuyen a los parques industriales en general.

El terreno del parque sigue siendo propiedad del municipio, quien se encargará de proveer una infraestructura adecuada, incluyendo la utilización de gas como combustible.

UOLRA instalará una representación en cada parque, ayudando a los trabajadores a gestionar de manera conjunta ante el encargado

por el municipio, en una especie de negociación colectiva particular. Esta figura está presente en otras experiencias de zonas francas, por ejemplo en Nicaragua, donde son las organizaciones sindicales las que representan a los trabajadores en la determinación de las condiciones salariales y de trabajo establecidas entre las empresas (en este caso, privadas) y la autorización de la zona.

UOLRA ha comenzado la aplicación del modelo de parque industrial en Rio Negro y San Juan.

Estructuras sectoriales. En un plano mayor:

-UOLRA promueve la creación de una Federación de Cooperativas Ladrilleras, que pueda participar con ese carácter integral en una Mesa Nacional del Ladrillo.

Un plano superior de la estrategia productiva de UOLRA es la creación de una Mesa Nacional del Ladrillo Artesanal, integrada por una Federación de cooperativas y una Cámara nacional empresaria, constituida sobre la base de la única existente en la actualidad (en las provincias de Buenos Aires y Córdoba)

Institucionalidad. En 2015, UOLRA obtuvo dos avances importantes:

-la consideración de la Secretaría de Minería como el espacio sectorial encargado de eventuales políticas de desarrollo del sector. Con ello se daba formalidad al acuerdo internacional de clasificación de actividades que ubica allí a la producción de ladrillos.

-la forma del Convenio de Cooperación para la Implementación de un Programa de Apoyo al Empleo y la Producción Ladrillera Artesanal, firmado por UOLRA en agosto 2014. El Convenio estaba firmado por las autoridades de la Jefatura de Gabinete, Ministerio de Industria, Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, y el Ministerio de Desarrollo Social. También estaba acompañado por

un referente de la Mesa Nacional del Ladrillo (en formación). El Convenio no llegó a implementarse.

III.Presencia internacional: ICM y OIT

En el plano internacional, UOLRA ha contado con el apoyo político de la principal organización del sector construcción, la UOCRA, Unión Obrera de la Construcción de la R.Argentina, que derivó en su presentación ante la ICM, Internacional de la Construcción y la Madera para recuperar la afiliación internacional de otras épocas.

Ello fue conseguido en 2019, llevando a que estuviéramos presentes en la Conferencia de OIT de ese año, participando en el debate sobre la Declaración del Centenario sobre Futuro del Trabajo, y participando en la reunión de ICM sobre su propio futuro.

Por esta vía, aspiramos a colaborar en una articulación con otras organizaciones sindicales ladrilleras de la región latinoamericana y caribeña, en camino a diseñar estrategias de acción compartidas en los elementos básicos en cada país, en el marco de la perspectiva de la solidaridad